

ב'ה

**קובץ סיפורים על אמונתנו לגאולה**

**Colección de relatos sobre nuestra fe en la  
Redención.**

**י'א סיון שמחת הבר מצוה**

**ישראל מנחם מענדל בלומענפעלד שיח'י**

## UNA HISTORIA DEL BAAL SHEM TOV

Antes que el Baal Shem Tov, el fundador del movimiento jasídico se diera a conocer como un tzadik ilustrado, él acostumbraba a viajar de una aldea a otra inquiriendo acerca del bienestar de los judíos locales. **Una de sus costumbres era preguntar a la gente con quien se encontraba acerca de sus necesidades físicas, cómo les estaba yendo económicamente, como estaba su salud, etc.** Él amaba escuchar a estas personas simples alabar a Di-s por todo lo bueno en sus vidas. En una ocasión, el Baal Shem Tov llegó a un determinado pueblo donde un hombre anciano vivía en completo aislamiento, inmerso en ayuno, oración y estudios por más de cincuenta años. El nunca comía durante el día, permanecía sentado, usando su talit y tefilin durante todo el día, orando y estudiando. Al llegar la noche, comía una humilde comida de pan y bebía agua. **El Baal Shem Tov entró a la habitación de este hombre, que era una de las cámaras interiores de la sinagoga local, y comenzó a interrogarlo acerca de su condición financiera, su salud y si él tenía todo lo que necesitaba.** El anciano miró al Baal Shem Tov, quien vestía las ropas de un simple pueblerino y le dio una mirada despectiva sin responderle. Cuando el Baal Shem Tov continuó insistiendo, el anciano se agitó y señaló hacia la puerta. Entonces, el Baal Shem Tov le dijo. **“Rabí, por que le niegas Su sustento a Di-s?”** Calibrando la mirada de confusión del anciano, el Baal Shem Tov continuó. **“Nosotros sobrevivimos en base a las necesidades materiales que Di-s provee para nosotros. Y que provee a Di-s de su sustento, por decirlo así? Las alabanzas de nosotros los humanos que le agradecemos a Él por nuestras bendiciones materiales.”** El anciano definitivamente estaba dedicado a una vida santa. **Pero, al final de cuentas, él perdió la percepción del verdadero propósito de la creación: Vivir dentro del mundo material y tornar ese mundo en santo – no escapar de el mismo.**

## MASHIAJ, CUANDO UN SIMPLE ACTO DE AMOR LE DA SENTIDO A TU VIDA

Una tarde, el Miteler Rebbe (Rabi Dovber, 1773-1827, el segundo Rebe de Lubavitch) se encontraba profundamente inmerso en sus estudios. En la misma habitación en la cual él estudiaba dormía su pequeño bebé. En un momento determinado, su bebé rodó fuera de su cuna, cayó al piso y comenzó a llorar de manera descontrolada. El Miteler Rebe estaba tan inmerso en sus estudios que ni siquiera lo notó. Su padre, el Alter Rebe (Rabi Shneur Zalman, 1745-1812, fundador de Jabad) se encontraba en ese momento en otra habitación, en el piso superior, también inmerso profundamente en estudio. Sin embargo, él escuchó el llanto del bebé. Así que bajó las escaleras, arrulló al bebé hasta que se volvió a dormir y lo volvió a colocar en su cuna. El Alter Rebe reprendió a su hijo, el Miteler Rebe, **diciéndole que aun cuando una persona se encuentra inmersa en actividades muy elevadas, aun así debe escuchar el llanto de un bebé.** Debido a la insensibilidad ó a estar absortos, frecuentemente somos culpables de ignorar el “llanto del bebé”, o sea, las personas que encontramos que necesitan de nuestra ayuda. Bien sea una mano que ayuda durante tiempos económicos difíciles, un hombro sobre el cual llorar, o simplemente algo de amistad genuina. **A veces estamos demasiado ocupados haciendo nuestras propias cosas para considerar las necesidades de los demás.** Pensamos que estamos en verdad ocupados con asuntos muy importantes de enorme significado y la persona que requiere de ayuda está

luchando con algo menor e insignificante. Pero, el Baal Shem Tov enseña que puede ser que la razón del descenso de tu alma a este mundo y el propósito detrás de toda tu vida aquí, **es hacer un simple acto de bondad material a otra persona**. En este contexto, obviamente podemos ver la justificación para dejar a un lado nuestras propias actividades, sin importar cuan asombrosas y nobles puedan ser, para ayudar a un semejante aun con un simple favor. Los sabios nos enseñan que el Beit HaMikdash fue destruido debido al odio entre personas. Por lo tanto, será reconstruido a través de desinteresados actos de amor y bondad.

## **MASHIAJ, ENCONTRANDO AL CREADOR EN UNA MANZANA**

El Rebe Elimelej de Lisensk, fue un líder Jasídico que vivió durante el siglo 18 y compuso el famoso "Noam Elimelej". Un día fue visitado por un respetado Rabino. Rabí Elimelej era ampliamente conocido como un hombre santo y el rabino quería conocer cual era su secreto. "Dígame, Rebe," le preguntó el visitante. "**Ambos somos grandes estudiosos. Pero, claramente, usted ha alcanzado un nivel de santidad e iluminación espiritual mucho mas elevado que yo. Que es lo que usted posee que yo no?**" El Rebe sonrió amablemente y señaló hacia el tazón de frutas sobre la mesa. "Cuando quieres comer una manzana, recitas una bendición a Di-s antes de comerla?" "Claro que si lo hago," respondió el visitante. "Ah. **Entonces esa es la diferencia,**" replicó el Rebe a su asombrado huésped. "**Tu ves, cuando yo quiero recitar una bendición a Di-s, después como una manzana.** Cuando tu quieres comer una manzana, primero recitas la bendición." **Hay distintas maneras de ser conciente acerca del Creador y del papel que Él juega en nuestras vidas.** Una manera es agradecer a Di-s por toda la bondad que Él nos otorga. Si bien esto es bastante noble, de todas maneras es egoísta y poco profundo, **ya que se enfoca primordialmente en la persona, en lugar de hacerlo en Di-s.** Quiero comer una manzana y daré gracias a Di-s por ello mientras la como, ya sea porque esto es lo correcto hacer o porque me hace sentir bien. Una manera mas profunda de conectarse es considerar las bendiciones materiales que tenemos como medios para conectarnos con Di-s. De esta manera, las bendiciones que pronunciamos son mejor usadas para incrementar nuestra conciencia y apreciación del Creador. El punto de partida es que me quiero conectar con D-os y que utilizaré todas mis experiencias materiales, tales como comer una manzana, para facilitar esa conciencia.

## **EL MASHIAJ, EL MAYOR ANHELO DE RABI LEVI ITZJAK DE BERDICHEV**

El 25 de Tishrei de 5770 recordamos el aniversario número 200 de la desaparición física de Rabí Leví Itzjak de Berdichev que entregó toda su vida a la profunda esperanza y a la preparación constante al encuentro de la llegada del Mashiaj. Previo al famoso y gran casamiento de un nieto suyo con una nieta del Alter Rebe, trajeron frente a él, el texto de invitación a la boda, cuando observó el lugar donde se realizaría, rompió la invitación y ordenó escribir una nueva con el siguiente cambio: "**El casamiento se efectuará con la ayuda de Hashem en Ierushalaim, ciudad sagrada y en el Beit Hamikdash - qué se**

reconstruya rápido en nuestros días- y si nuestro justo Mashiaj no viene -Di-s no permita- hasta entonces, se efectuará la boda en la ciudad de Shlovin.

## IOM KIPUR, EL DÍA DEL PERDÓN ORIENTADO HACIA EL MASHIAJ

Ya faltaban pocas horas para que comenzara Iom Kipur y todavía no había señales de un poblado. Rabi Mordejai, que era un jasid, había sido enviado por su Rebe, el Tzemaj Tzedek (3er Rebe de Jabad), a recorrer los pueblitos de Rusia y difundir las enseñanzas del Baal Shem Tov, llamadas Jasidut... Llegó a un pueblito y le indicaron que todos los judíos habían viajado a Vitebsk para el Día del Perdón. Estaba desesperado, ¿cómo estaría el día más sagrado del año sin minián (quórum de 10 hombres)? "Rabino" - le dijo un campesino- a dos horas de aquí hay un pequeño poblado de Cantonistas (judíos que habían sido arrancados por orden del Zar de sus hogares, cuando eran pequeños. Eran torturados y educados a la fuerza para que olvidaran su judaísmo. Permanecían en el ejército hasta por 25 años) **Son en realidad un poco extraños, pero son los judíos que habitan más cerca de este lugar**". Rápido Rabi Mordejai se dirigió allí. Fue recibido calurosamente por los Cantonistas que se alegraron inmensamente al enterarse que rezaría junto a ellos un verdadero rabino. Sólo pusieron una condición. **"Usted dirigirá todas las Plegarias, con excepción de Neilá (la última de Iom Kipur), que será dirigida por uno de nosotros"**. Después de una hora estaban todos reunidos, envueltos en la sagrada atmósfera de Iom Kipur y transportados por las Tefilot de Rabi Mordejai. Éste a su vez sentía que algo especial estaba sucediendo. Se encontraba con hombres que habían pasado por el infierno, sólo por el hecho de ser judíos. Su alma se elevó con las Plegarias y así pasó la noche y luego el día. Finalmente llegó el momento de Neilá. Era el turno de ellos. Rabi Mordejai tomó asiento y esperó para ver qué sucedería. ¿Qué tipo de rezo especial tenían preparado? **Uno de los Cantonistas se puso de pie, se paró en el podio y comenzó a desabrocharse y luego quitarse la camisa. El rabino quiso protestar, ¡no es correcto quitarse la ropa en una Sinagoga!** Pero la camisa se deslizó de los hombros y dejó a la vista cientos de cicatrices; años y más años de profundas cicatrices... cada una de ellas porque este hombre se había negado a abandonar al Di-s de Israel. Rabi Mordejai ahogó un grito y un torrente de lágrimas se deslizó de sus ojos. El Cantonista elevó sus manos al Cielo y dijo en voz alta: "¡Di-s, envíanos al Mashiaj! ¡Redime a los iehudim ahora! No te lo pido en mérito a nuestras familias, pues no las tenemos. No lo solicito por nuestro futuro, pues no tenemos futuro. No lo hago por el bien de nuestros hijos, o de nuestra comodidad, o reputación, pues carecemos de todo ello. Sólo te pedimos que... lo hagas en mérito de Tu Gran Nombre" Entonces vistió nuevamente su camisa y comenzó a rezar. Eso es lo que pedimos en el Día del Perdón: "Di-s, el mundo ha sufrido lo suficiente. Sólo envíanos al Mashiaj pues Tu eres bueno"

## MASHIAJ, LO ETERNO FRENTE A LO EFÍMERO

El Rebe Iosef Itzjak de Lubavitch relató una vez la siguiente historia: Cuando yo tenía cuatro años de edad, le pregunté a mi padre: **"Por que hizo Di-s a las personas con dos ojos? Por que no las hizo con un ojo, igual que nos dio una sola nariz y una sola**

boca?” “Conoces tu el Alef-Bet (Abecedario hebreo)?” preguntó mi padre. “Si”, le respondí. “Entonces tu sabes que hay dos letras hebreas muy similares, la letra Shin y la letra Sin. Puedes tu distinguir la diferencia entre ambas?” “La letra Shin tiene un punto en su costado derecho, la letra Sin en su costado izquierdo,” le respondí. “Bien hecho”, exclamó mi padre. “De esto aprendemos que hay cosas que debemos mirar con el ojo derecho, con afecto y empatía y que hay cosas que debemos mirar con el ojo izquierdo, con indiferencia y objetividad.” “A un libro de oraciones, ó a otro judío, debemos mirarlos con el ojo derecho. A un dulce o a un juguete, debemos mirarlos con el ojo izquierdo.” **Parte de nuestra tarea de lograr la realización de la era Mesianica, el tiempo cuando la espiritualidad reinará de manera suprema, se puede aprender de esta historia.** Frecuentemente nos sentimos atraídos por cosas que proporcionan gratificación instantánea e ignoramos las cosas verdaderamente importantes en la vida, o nos dedicamos a ellas con poco entusiasmo porque sus beneficios son menos inmediatos. **Podemos cambiar al mundo al cambiarnos a nosotros mismos, haciendo un esfuerzo para ser mas expertos en nuestro enfoque a la vida, buscando mirar a la estupidez y al materialismo que nos confrontan con el alejamiento del “ojo izquierdo”, al tiempo que reservamos el afecto y la empatía del “ojo derecho” para la gente a nuestro alrededor y para aquellas cosas que tienen significado y santidad.**

## **CUAL ES LA MEJOR FORMA DE LLEGAR AL MASHIAJ ?? HACER LO QUE EL REBE DICE**

Reb Yekutiel era un prominente hombre de negocios que fue arrestado bajo cargos inventados de evasión de impuestos y fue sentenciado al exilio en Siberia. Pero nuestra historia comienza varios meses antes de ser sentenciado, el viajaba en un viaje de negocios a Petersburgo, cuando escuchó que el Rebe Lubavitch se encontraba en el tren. “Pasé frente al compartimiento del Rebe esperando poder observar así sea un poco su sagrado rostro. La puerta estaba entreabierta y repentinamente, me encontré mirándolo a los ojos; ojos que miraron profundamente a los míos y que parecían conocer los rincones mas recónditos de mi alma. El Rebe me estaba invitando a entrar. “Con reverencial temor y turbación, entré al compartimiento del Rebe. Pero, muy pronto el Rebe me tranquilizó. Al despedirnos, el Rebe me dijo: ‘Estoy seguro que tu has escuchado hablar del ferrocarril que el gobierno planea construir a través de Siberia. Pienso que es una perfecta oportunidad de negocios para ti. Siendo que tu tienes estrechos contactos con el Ministro Potysukshnikov, podrás obtener un buen contrato como proveedor de madera’; “Regresé a mi compartimiento en un estado de confusión. La última cosa que yo esperaba del Rebe era un consejo de negocios. De otra parte, sentí que el consejo de un Tzadik debe ser seguido. Por otra parte, la propuesta no me era atractiva, a pesar de su gran potencial financiero. Mis asuntos de negocios andaban bien, gracias a Di-s, por que debería yo dejar a mi familia y a mi comunidad y pasar muchos largos meses, si no decir años, en la lejana Siberia? Al final, vacilé lo suficiente para que otros se hicieran a esa oportunidad; para mi considerable alivio, debo confesar.” “Y es así como ahora estoy en camino a Siberia. Yo **pensé que el Rebe me estaba dando consejos de negocios, pero él debe haber visto que hay algo allí, en Siberia, que yo debo lograr; alguna parte de mi misión en la vida que debe ser llevada a cabo en el helado Este.** Pude haber ido de manera cómoda, como un rico hombre de negocios y contratista del gobierno. Ahora voy encadenado...”

## MASHIAJ UNA CUESTION DE FE

Un jasid del Tzemaj Tzedek tenía un hospedaje con un local comercial. Este lugar lo alquilaba cada año al poretz (señor feudal) a cambio de 10 rublos de plata que abonaba por adelantado. Un año el jasid enfermó y envió a su hijo para preparar el contrato de alquiler del año entrante. Al hijo se le ocurrió una idea para ahorrar dinero, proponiendo al poretz lo siguiente: “¿Por qué cada año debemos renovar el contrato?, Hagamos un contrato por 5 años y cerremos en 30 rublos de plata”. El poretz aceptó la propuesta y recibió por adelantado 30 rublos de plata en lugar de los 50 que le corresponderían. Cuando regresó el hijo, le contó al padre el negocio exitoso que había realizado, pero el padre lo reprendió: “Tu crees que no pensé esta idea, no solo que no ahorraste 20 rublos, sino que tiraste 20 rublos a la basura, pues nosotros creemos con fe absoluta en la llegada del Mashiaj este mismo año realmente, y todos subiremos a la tierra de Israel, pagaste en vano por adelantado por los 4 años venideros.....”

## MASHIAJ, QUIEN ESTA LISTO ?

Cuando Rabí Simja Bunim de Peshisja, se acostaba a descansar un rato, y más aún cuando se iba a dormir por la noche, colocaba su Talit y sus Tefilin a la cabecera de su cama. Sorprendido uno de sus alumnos recibió la siguiente respuesta: “Por cuanto que creemos que a cada instante, la Gueulá está por venir y es posible que mientras dormimos, se escuche repentinamente la buena noticia de la llegada del Mashiaj, entonces enseguida estaré listo para ir junto a él a nuestra tierra sagrada sin demorarme siquiera un instante en este amargo exilio. **Todos mis bienes yo abandono**, solo el Talit y los Tefilin me llevo, por eso están siempre cerca de mí.”

## EL REBE MAHARASH Y LA ALEGRÍA POR LA LLEGADA DEL MASHIAJ

Durante los siete días de fiesta del casamiento de Rabí Shalom Dov Ber de Lubavitch (El quinto Rebe), se alegraron enormemente los jasidim. **El padre del novio, el Rebe Maharash (el cuarto rebe)**, estaba sentado al lado de la ventana y observaba las decenas de círculos de baile que formaban los jasidim en el frente de su casa. De pronto se dirigió a dos alumnos que estaban a su lado y les dijo: "**Miren y vean como los jasidim se regocijan con la alegría de una mitzvá. Así bailará el pueblo de Israel en las calles de la ciudad cuando venga el Mashiaj**". (Likutei Diburim)

## MASHIAJ, A AMBOS LADOS DE LA VENTANA

Poco después que Rabí Menajem Mendel de Horodok (1730- 1788) llegara a la Tierra Santa, sucedió que un hombre subió al Monte de los Olivos en Jerusalem e hizo sonar el shofar. Rápidamente corrió el rumor que el sonido de ese shofar anunciaba la llegada del Mashíaj. Cuando Rabi Menajem Mendel oyó esto, abrió las ventanas de par en par y olió el aire. Luego cerró tristemente las ventanas y dijo, "No huelo al Mashíaj." Al relatar esta historia, los Jasidim se preguntaban: ¿Por qué Rabí Mendel necesitó oler el aire exterior para saber si había llegado el Mashíaj? ¿Por qué no podía oler el aire en su propia

habitación? Y solían explicar: Rabí Menajem Mendel olía el aire para determinar si contenía el aroma de la era mesiánica, si la revelada manifestación Divina estaba presente. **¡Por lo tanto debía oler el aire exterior, ya que dentro de su habitación la revelación Divina ya estaba presente! Hoy ya no hay diferencia de que lado de la ventana estemos, solo debemos abrir los ojos y prestar atención como todo se está encaminando hacia la llegada del Mashiaj.**

## **MASHIAJ, APRESURANDO SU LLEGADA**

La comunidad jasídica de Polonia estaba en shock. El famoso Rebe, Rabí Moshé de Lelov decidió viajar e instalarse en la Tierra de Israel. ¿Qué harían sin su líder? Los jasidim más cercanos contaron que cuando el Rebe era un niño, su padre- Rabí David de Lelov- le dijo: "Yo no he tenido el mérito de conocer la Tierra de Israel, pero tú debes ir allí. **A través de tu servicio Divino en el lugar, lograrás apresurar la llegada del Mashiaj y la Redención**". En su camino recorrió muchos pueblos y aldeas. Incluso Rabí Israel de Ruzhin le solicitó que esperara y después de un tiempo emprenderían juntos el viaje. Rabí Moshé se negó: "Mi barba blanca me impide aguardar". Entre sus discursos jasídicos, Rabí Moshé contó sus planes: "Cuando llegaría a Jerusalem se dirigiría al Kotel (Muro de los Lamentos). Allí haría sonar el Shofar, haciendo temblar a los mundos superiores. Llevaría consigo el vaso de Kidush de su maestro, el Jozé de Lublín, que poseía una santidad incomparable que le permitiría realizar grandes milagros. "¡No me moveré de allí hasta que llegue el Mashiaj!", anunció. Después de despedirse se embarcó con su familia hacia la Tierra Santa. Luego de un largo viaje, arribaron a Eretz Israel. Se dirigieron a Jerusalem. Cuando se aproximaron a los portones de la ciudad, el precioso vaso del Jozé se deslizó, cayó entre las rocas y se hizo añicos. Trataron de seguir su camino, pero repentinamente Rabí Moshé se enfermó severamente. Decidieron esperar hasta que se recuperara. Pero su salud seguía deteriorándose. En pocos días sintió que su alma abandonaría este mundo. Pidió a su familia que lo transportara al Kotel. Así lo hicieron, pues veían que se acercaba el fin. Pero cuando se acercaron al Kotel y casi lograban su cometido, un grupo de árabes comenzó a arrojarles piedras y a duras penas lograron escaparse y salvar sus vidas. Rabí Moshé de Lelov falleció en el año 1851, a los 72 días de haber arribado a Eretz Israel, sin poder apresurar la llegada de la Redención, pues desde el Cielo indicaron que aún no había llegado el momento. Su cuerpo descansa en el Monte de los Olivos, cerca del profeta Zejariá. **Sin embargo, el Rebe de Lubavitch nos indicó que somos la última generación del Galut y la primera de la Redención. ¡Sólo está en nosotros acercar la llegada del Mashiaj a través de prepararnos con buenas acciones y una espera activa!**

## **EL DOCTOR CREE EN EL MASHIAJ**

El Rebe de Belz empeoró su salud. Los médicos expertos fueron convocados. "Hay que operar", sentenciaron y enseguida agregaron: "La operación debe hacerse rápidamente en el hospital central de Viena". Con todo su dolor fue llevado el Rebe a la capital de Austria. Fueron hechos nuevos estudios que confirmaban la urgencia. El Rebe sabía de la gravedad, aceptó operarse pero antes pidió escribir su testamento, luego se sumergió en una mikve, elevó una plegaria al cielo y fue llevado directo al quirófano. Entre los cirujanos se encontraba el doctor Moses, en verdad, un judío llamado Moshe Itzjak. El doctor Moses

había nacido en Lindin en el seno de una familia apegada a la Torá. Al crecer viajó a estudiar a Viena. Se dedicó a la medicina y poco a poco fue olvidando su origen judío. Pasaron los años y el doctor Moses tenía fama mundial. Ahora se encontraba frente al Rebe de Belz y aguardaba que el anestesista iniciara su tarea. De pronto el Rebe dirigió su mirada hacia el doctor Moses, le clavó sus ojos y le dijo en hebreo: “**Acaso tu no eres judío, Moses?**”. En tu niñez fuiste educado por tu padre que cuidaba sus raíces judías; quiero preguntarte algo, **¿Crees que hay un Dios que conduce el mundo?**”. El doctor quedó en silencio, sorprendido por la pregunta inesperada, pensó por un instante y le contestó: “Si, Rebe, yo creo en Dios, el Creador del mundo”. El resto de los médicos siguieron con los preparativos. Pero algo seguía perturbando al Rebe. Miró de nuevo al doctor Moses y le dijo: “**En que el Mashiaj tiene que venir y liberarnos en cualquier momento, ¿Tú crees?**”. El doctor Moses se sorprendió de nuevo, por la pregunta fuera de lugar, pensó y cuidó cada palabra: “Rebe, yo creo que el Mashiaj tiene que venir, pero no sé cuando, estoy en duda, yo no creo que el Mashiaj, una sola persona pueda conducir y gobernar a todos, no puede ser.....”. Los demás médicos detuvieron su trabajo y miraban al Rebe y al Doctor Moses sin entender que pasaba. Era evidente que le costó mucho al doctor Moses responderle al Rebe. La tensión en el quirófano aumentaba. El Rebe miró otra vez al doctor Moses. Sus ojos penetraron en los ojos del doctor. Este se movió tratando de eludir esa mirada profunda, pero la mirada del Rebe no le daba tregua y seguían los ojos clavándose como espadas en su corazón. Las manos del doctor Moses comenzaron a temblar de temor, su cara se empalideció. Un escalofrío atravesó su cuerpo. El resto de los médicos miraban estremecidos la escena. Moses respiró profundo y trató de calmarse pero estaba emocionado y no sabía la razón. Pero sí sabía que la mirada del Rebe le estaba produciendo todo esto. El Rebe volvió a preguntar: “**Y ahora, ¿Crees que una persona es capaz de inspirar respeto a los demás tan solo con una mirada?**”. El doctor Moses enmudecido movió su cabeza respondiendo afirmativamente. “Así será la llegada del Mashiaj, un gran temor y respeto le tendrán todos y nadie lo enfrentará, todos reencausarán sus vidas y el Mashiaj los conducirá”, concluyó el Rebe. Moses, o en verdad Moshe Itzjak, blanco como papel dijo: “¡¡Si, Rebel!!!”.....

## **MASHIAJ, A QUIEN VERDADERAMENTE ESTAMOS ESPERANDO**

Cuando el “Ismaj Moshe” -Rabí Moshe Teitelboim-, se enteró que su querido yerno estaba por llegar de visita, él y su familia se alegraron mucho y se prepararon para recibirlo. A la hora señalada aguardaban todos la llegada del visitante. Miraban el camino y no se aproximaba ninguna carreta. El tiempo pasaba y la familia de Rabí Moshe comenzaba a preocuparse. Cada uno opinaba sobre cual sería la razón del retraso. Mientras tanto Rabí Moshe estaba inmerso en su estudio pero se lo veía afectado por la demora de la llegada de su yerno. Su familia ya había subido al altílo de la casa para ver desde una ventana, las afueras de la ciudad. Competían para ver quien lo vería primero y le anunciaría la noticia a Rabí Moshe. De pronto se vio en el horizonte un punto negro que iba creciendo a medida que se acercaba. El asistente de Rabí Moshe exclamó: “**¡Él llegó, Él llegó, Él llegó!**”. Salió Rabí Moshe de su estudio, y con todo su aliento, se vistió con las ropas de Shabat y saliendo corriendo agitado para recibir a quien llegaba. Cuan grande fue su decepción al ver que de la carreta no bajaba sino su yerno....., no pudiendo contener su desazón, cayó desmayado al piso perdiendo el conocimiento. Se apuró su familia a reanimarlo de su

desmayo. Mientras le daban medicamentos, lo escucharon murmurar: “Noooooo, él no llegó todavía, él no es”, refiriéndose a quien verdaderamente aguardaba, nuestro justo Mashiaj”.

## AL MASHIAJ, LO TRAEN LOS OBREROS SIMPLES DESPUES DE LA GUERRA

Le preguntaron los jasidim a su Rebe: **¿Cómo es posible que el Mashiaj venga ahora en una generación de hombres tan pequeños como nosotros, y no en las generaciones anteriores donde hubo un nivel espiritual enorme?** Contestó Rabí Shmelke de Nikoleshburg: “Cuando un rey envía a sus tropas a sitiar una ciudad, pasan varios días hasta que los soldados con mucha fuerza logran conquistarla. Esto provoca finalmente la destrucción de la ciudad. Cuando terminan los combates y reina la calma, es necesario contratar obreros para que levanten los escombros y saquen las ruinas para hacer un camino para la entrada triunfal del rey... **Esta es la función de nuestra generación.** (Ohel Itzjak)

## MASHIAJ, EL DESEO O LA CAPACIDAD DE TRAERLO ?

Un día paseaba Rabí Iaakov Itzjak de Peshisja, (“Haiehudi hakadosh” -el judío sagrado) por el campo en compañía de sus alumnos. Mientras caminaban vieron como un campesino polaco luchaba sin éxito para levantar un carro de forraje que había volcado. Cuando éste vio a los judíos, les pidió ayuda para levantarlo. Probaron levantarlo y no pudieron de ninguna forma. El campesino los miró con ojos furiosos y dijo: “Ustedes pueden levantar el carro pero no quieren!.....”. Rabí Iaakov Itzjak se dirigió a sus alumnos y lleno de esperanzas les dijo: “¿Escucharon vuestros oídos lo que les dijo el campesino?. Podemos elevar y levantar a la presencia de Di-s del exilio y del barro, traer al Mashiaj, pero no queremos.....” (Sijot Jaim)

## SABER PEDIR BIEN

Cuando el ejército ruso inició el sitio sobre Estambul (Turquía), llegó un día el zar Nicolás a la zona de conflicto para visitar a sus soldados cosacos y examinar de cerca su posición frente a las fuerzas de combate turcas. De pronto uno de los cosacos rusos notó que un soldado turco apuntaba su arma sobre el zar. Enseguida el cosaco saltó de su lugar y tiró al zar de su caballo. Un segundo después se disparó una bala de plomo y pasó justo sobre el caballo del zar. Si no fuera por el osado acto del cosaco, el zar se hubiera quedado sin vida. El zar le dijo al cosaco que le concederá cualquier pedido en agradecimiento por salvarle la vida. El cosaco se tiró a los pies del zar y suplicando le pidió que le cambie a su general pues éste lo desprecia, atormenta y le amarga la vida. ¡Tonto!, Le contestó el zar, tu mismo me tendrías que haber pedido ser un general. ¡¡¡ **También nosotros le pedimos Hashem cosas pequeñas e insignificantes en lugar de pedir e insistir por el Mashiaj....** (Rabí Ieshaia Asher de Rofshitz)

## EN CUANTO AL SHOFAR DEL MASHIAJ

En la alocución pública previa al sonido del Shofar de Rosh Hashaná, todos los años Rabí Leví Itzjak de Berdichev, solía decir lo siguiente: “¡Amo del Universo! Nos ordenaste tocar el Shofar hoy y por esta única orden tocamos cien sonidos de Shofar y esto miles de años a través de cientos de miles de iehudim cada año. Nosotros, los cientos de miles del pueblo de Israel clamamos, rezamos, pedimos y nos agradecemos ante Ti, ya miles de años **para que toques un solo sonido, el sonido del gran shofar del Mashiaj, ¿Por qué aún no ha sonado?**

(Toldot Kedushat Levi)

## JULIAN Y EL MASHIAJ

En el año 361, 293 años después de la destrucción del Segundo Beit Hamikdash, un nuevo emperador romano ascendió al trono. **Julián** sería César por solamente dos años, pero su corto reino se distinguiría por una inusualmente amistosa relación con el pueblo Judío. En un momento, Julián convocó a los ancianos Judíos y les preguntó por que no cumplían con las leyes de la Torá relativas a las ofrendas. Los ancianos le explicaron que después de la destrucción del Beit Hamikdash, estaba prohibido traer ofrendas, ya que esto depende de tener un Templo erigido con Cohanim que sirvan en él. **Julián** entonces ordenó que se le entregase a los Judíos una partida considerable del tesoro real, de modo que ellos pudiesen comenzar a tomar los pasos necesarios para la reconstrucción. Según historiadores Griegos, los Judíos comenzaron a reclutar artesanos y obreros. Sin embargo, su primera tarea fue despejar el área del Templo de la basura y los escombros que se habían acumulado a lo largo de los años. También las mujeres se unieron al trabajo, mientras otras aportaban sus joyas. Una vez que el terreno fue despejado, estuvieron listos para colocar la primera piedra, pero sucedió un terremoto muy fuerte. Grandes rocas volaron en todas las direcciones y la tierra se abrió en muchas partes. Un número de obreros Judíos fueron lesionados, casas se derrumbaron, y muchos residentes de la ciudad perdieron la vida en el desastre. Cuando el polvo se asentó, los obreros regresaron a sus trabajos. Algunos asumieron que todavía estaban obligados a cumplir las órdenes del Emperador, mientras que otros realmente deseaban continuar. En todo caso, se rehusaron a reconocer a la Divina Providencia que obviamente estaba en contra de la reconstrucción del Templo en ese momento. Y entonces, como para indicar mas aún el descontento de Di-s, se presentó un enorme incendio en el lugar de la construcción y muchos mas trabajadores murieron. En ese momento todos acordaron que aún no había llegado el momento de construir el Templo, y el proyecto se canceló. Si bien no hay manera de verificar todos los detalles en el recuento del historiador Griego, no se discute que el emperador **Julián** cayó en combate contra los Persas en el año 363, terminando así sus planes de manera efectiva. **Pero, hoy en día nos encontramos en la cúspide de una nueva era en la cual el Templo será reconstruido, y cada uno de nosotros puede hacer su parte al traer mas bondad y amabilidad a nuestras vidas y a las personas de nuestro alrededor.**

## MASHIAJ AVANZA, EL MURO ESTA FISURADO

Hay quienes cuestionan y se preguntan, ¿Cómo puede venir el Mashiaj ahora, somos una generación huérfana, sin la grandeza de otros momentos de la historia? Bueno, la respuesta es: ¿A qué se parece esto? A una gran ciudad fortificada con potentes muros, que ningún enemigo pudo conquistarla debido a su fuerza. Con el paso de los años hubo varios intentos de generales que sitiaron y atacaron los muros, pero en vano. Hasta que vino un monarca, sitió la ciudad, sus soldados cayeron en combate y tampoco pudo tomarla cautiva. El monarca no se dio por vencido, revisó las murallas y notó que estaban todas fisuradas y con agujeros. Por cuanto que se quedó sin soldados, llamó a los niños, las mujeres y los ancianos para terminar el ataque y así conquistó la ciudad. En nuestra realidad actual, los grandes de la historia ya destruyeron las paredes del exilio y están haciéndose pedazos. Es suficiente con las pequeñas personas de nuestra generación para terminar el trabajo y traer al Mashiaj ya.

(Adaptado de las enseñanzas de Rabí Najman de Breslev)

## EL RELOJ QUE MARCA MASHIAJ YA !!

El gran Rebe Jasídico, Reb Dov Ber de Radoshitz, viajaba por los campos de Polonia. Cayó la noche, pronto los caminos se tornarían inseguros, de modo que él indicó al conductor de su carreta que se detuviese en la primera posada Judía que pudiesen encontrar. En un corto rato, llegaron a una pequeña taberna Judía. El propietario les dio la bienvenida de manera calurosa, les ayudó con sus maletas, alimentó y dio de beber a su caballo, y preparó para Reb Dov Ber una habitación especial reservada para rabinos y nobles viajeros. Después de recitar las oraciones de la noche, Reb Dov Ber se retiró a sus aposentos y a la cama, cansado del largo día de viaje. Muy pronto la casa estuvo silenciosa, los campos a su alrededor calmos. Solamente el ocasional ladrar de un perro de alguna finca rompía el silencio de la noche. **Y el reloj de pared – su tictac era tan asombroso, no permitía dormir a Reb Dov Ber. Él se revolcaba en su cama. Se despertó y comenzó a caminar por la habitación. Versículos de los Libros de los Profetas inundaron su mente, canciones de liberación y esperanza. El trató de acostarse nuevamente, pero el reloj continuaba con su tictac, hasta cuando el se vio obligado a bajarse de la cama una vez mas.** Así pasó la noche, caminando por la habitación en ansiosa anticipación. En la mañana el rabino, cansado pero entusiasmado se acercó al posadero. “Donde conseguiste el reloj de la habitación?” preguntó. “Ese reloj? Bueno, hace algunos años otro rabino permaneció en esa habitación, Reb Yosef de Turchin, el hijo de aquel tzadik, el Joze (vidente) de Lublin. Él vino por solamente una noche, pero el clima se tornó malo y él se vio obligado a permanecer por varios días. Al final, se percató que no tenía suficiente dinero para pagar la cuenta, de manera que él cubrió la diferencia entregándome ese reloj. El dijo que lo había heredado de su padre.” “Ahora comprendo por que no pude dormir,” dijo Reb Dov Ber. “la mayoría de los relojes en el mundo solamente causan depresión, ya que cuentan las horas que han transcurrido – otro día perdido, otra oportunidad que se fue. Pero el reloj del santo Vidente de Lublin cuenta el tiempo por venir – otro minuto mas cerca de la redención final, otro segundo mas cerca de la era de la paz universal.

## **ASI TE DARAS CUENTA...**

Un rey envió a su hijo fuera del país por un tiempo sin decirle cuanto duraría su ausencia. Antes de despedirse le dijo: "Hijo mío, al lugar donde te envío hay personas desdeñables que te harán sufrir. Te afligirán y golpearán, pero deberás fortalecerte, no olvidar que eres el hijo del rey y no conducirte con maldad como ellos, solo actuar como te enseñé.

Entonces me añorarás y yo también te añoraré. Llegará el día que te encontraré, te sacaré de allí y te daré un lugar tan importante como el mío". Se asustó el príncipe y le preguntó al padre cuanto duraría su exilio. El rey le contestó: "Querido hijo, no puedo revelarte la fecha pues es secreta, pero te daré una clara señal. Durante toda tu estadía serás perseguido y te propondrán dejarte en paz solo con la condición de que te comportes como ellos. Pero si no aceptas, amargo será tu final. Te harán sufrir, te oprimirán pero no te matarán. Luego llegará un momento que serás castigado con crueldad, para eliminarte sin ninguna razón de por medio. Entonces sabrás que es el momento en el que vendré a liberarte".

Desde que se destruyó el Gran Templo de Jerusalem, surgieron decretos terribles contra el pueblo de Israel. Si nos hubiéramos mezclado entre los pueblos hubiéramos evitado esto. Hubo grandes malvados que nos oprimieron y nos quisieron obligar a renunciar a nuestro judaísmo. Pero no cedimos. Ahora llegó el momento que nos persiguen sin motivo para destruirnos y matarnos. Pero sabemos que es la clara señal, que nuestro padre celestial nos sacará del exilio y nos traerá la liberación total. (Baal Shomer Emunim)

## **TODAVIA NO VINO EL MASHIAJ ?**

Esto lo contó Rabbi David Moshe de Chortkov: Mi abuelo Rabbi Abraham, también conocido como el "Malaj", era el hijo del Maguid de Mezritch. El acostumbraba en cada Tisha BeAv sentarse con su cabeza doblada entre sus piernas, envuelto en un río de lágrimas y varias veces al día alzaba su rostro y preguntaba: "Todavía no está ?, Todavía no vino ?....."

## **PROTESTAS HISTORICAS**

Rabí Menajem Mendl de Kotzk comentaba: Cuando venga el Mashiaj y todos hagamos fila para saludarlo, llevará esta espera varias semanas, yo me voy poner al final de la fila y no me acercaré sino a lo último. Cuando me pregunté el Mashiaj donde estabas hasta ahora, le responderé: Donde estabas vos ¡¡¡¡¡

El "Shpuler Zeide", en el 9 de Ab, sacaba su cabeza por la ventana desde su primer piso y clamaba: "Destruiste Tu casa (El Beit Hamikdash) y acaso lloras?" Y luego continuaba: "Los sabios de la Mishná te pidieron al Mashiaj y no lo trajiste, los sabios del Talmud te pidieron al Mashiaj y no lo trajiste, el Baal Shem Tov te pidió al Mashiaj y no lo trajiste, etc., etc. Llegará un día que no te querrán ni a Ti, ni a Tu Mashiaj!!! (Jas Veshalom). (Likutei Sipurim - Rabí Jaim Mordejai Perlow)